

# ESPACIO FONRES

FonresRSE  
@FonresSA  
www.fonres.com



## Cambio climático y las mujeres

Las mujeres resultan más afectadas al cambio climático, acentuando la desigualdad y discriminación previas. Incorporar la perspectiva de género es clave en el proceso de diseño e implementación de las políticas públicas climáticas para revertir estas situaciones.

Los roles históricos asignados a varones y mujeres y las relaciones desiguales de poder que esto comporta, tienen una expresión fuerte en las situaciones de desastres ambientales. Es así como la igualdad de género se puede convertir en una herramienta de construcción y en un elemento catalizador que puede permitir diseñar estrategias de intervención efectivas contra estas situaciones que ya están ocurriendo.

Las posibilidades de seguir habitando este mundo están ligadas a nuestra capacidad de disminuir las condiciones de desigualdad que se siguen profundizando. Y esto -en términos de género- toma toda una nueva dimensión. El cambio climático afecta más a las mujeres acentuando la desigualdad y discriminación. Esto ocurre en actividades tan básicas como el consumo y recolección de agua, según Greenpeace en 8 de cada 10 hogares que carecen de agua a nivel mundial, son las mujeres las que la recogen. Además, la ONG refiere que el 80% de las personas desplazadas por el cambio climático en el mundo, son mujeres. Y estas representan el 70% de las personas más pobres del mundo. A su vez, en una suerte de ciclo vicioso, son las personas más pobres las que viven de peor manera las consecuencias de la crisis ambiental.

Otro aspecto a considerar es la desigualdad en el acceso a los servicios modernos de energía. Los sectores más vulnerables son afectados por la falta de electricidad, que los lleva a recoger leña, les hace depender de estufas o cocinas tradicionales con mayores impactos para la salud a causa de los humos. Así, aparecen las enfermedades por aire contaminado en el interior de la casa. Estas provocan anualmente más muertes de mujeres y niñas/os que enfer-

medades como la malaria, el Sida o la malnutrición a nivel mundial.

Hoy sabemos que las mujeres tienen más posibilidades de morir en los desastres naturales y esto se debe particularmente a los roles de género que operan en la sociedad, lo cual tiene correlación directamente con derechos económicos y sociales. En los países en los cuales se goza de los mismos derechos esta cifra se iguala, pero en nuestra región la evidencia muestra que las mujeres de entre 15 y 44 años son mucho más propensas a morir a causa de las fuerzas de la naturaleza que los varones de la misma edad.

### Desarrollo sostenible, género y políticas públicas

A la crisis ambiental se le suma la más reciente crisis por el COVID 19. Según la OMS, para marzo de 2022 habremos salido de ella, pero sus consecuencias permanecerán con nosotros largo rato. Estamos entonces frente a una crisis interconectada (COVID, cambio climático y alto nivel de desigualdad), que es el resultado de las acciones y omisiones humanas. Es nuestra responsabilidad afrontarlas, esto requiere de un enfoque multidimensional con una perspectiva de largo plazo, pensando una recuperación económica verde para nuestro país. Esta reflexión debe darse ahora y en los más altos niveles políticos de la región.

El Informe de Desarrollo Humano (IDH) del 2020 resalta que el desequilibrio planetario y social plantea desafíos interrelacionados. Por lo que estamos en un punto como región donde debemos preguntarnos ¿Qué es necesario para lograr plantear políticas que transformen los sistemas productivos, socioeconómicos y ambientales que nos han llevado a donde nos encontramos? datos

preliminares del PNUD nos muestran que todas las 17 Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional presentadas a la CMNUCC en América Latina incluyen consideraciones de género, 11 de ellas la promueven de una manera más comprensiva y 8 incluyen metas climáticas género responsivas. Promover esta mirada hoy se presenta más que como un añadido a una lista, es esencial para alcanzar los objetivos y las metas ambientales.

Así, cobra relevancia planificar y transversalizar el enfoque en las políticas públicas ambientales. Estas deberían ser abordadas planificando cuál va a ser su impacto para varones y mujeres. Esto implica tener un seguimiento de los procesos técnicos y el diseño de herramientas, cuyo objetivo directa o indirectamente modifique las relaciones desiguales de poder existentes.

En el ámbito de nuestro país, desde el 2020 se está trabajando fuertemente en un proceso de transversalización de la perspectiva de género y diversidad, que incluye la agenda ambiental. Existe un Gabinete Nacional de Cambio Climático que viene realizando mesas sectoriales desde el 2020, en las que han articulado numerosos/as referentes de organismos públicos, generando consensos en torno a la política nacional respecto de la crisis ambiental y también trabajan para la implementación de un Plan Nacional de Adaptación y Mitigación al Cambio Climático. En este contexto, trabajaron en exponer los vínculos entre la actual situación de pandemia y su relación con los modos de explotación de recursos naturales, así como en la comprensión de dimensiones -socioeconómicas, políticas y ambientales- que se ven potenciadas para el género.



**Estamos frente a una crisis interconectada: COVID, cambio climático y alto nivel de desigualdad. Nuestra responsabilidad es afrontarla a través de un enfoque multidimensional.**

Así, incorporar la perspectiva de género es clave en el proceso de diseño e implementación de las políticas públicas climáticas a nivel nacional y subnacional. La participación equitativa de hombres y mujeres en la toma de decisiones, en la elaboración y ejecución de las principales políticas y programas vinculados con el fenómeno garantizan no solo que sean eficaces, sino que sean justos.

Para cambiar la trayectoria que recorremos hoy se requiere modificar diametralmente nuestra forma de vivir, trabajar y cooperar, junto con la aceleración de

soluciones que nos acerquen a un modelo de desarrollo sostenible. Reflexionar sobre ello permite identificar los vacíos, desafíos y prioridades y definir los pasos necesarios para garantizar que las agendas de desarrollo incluyan medidas de igualdad transformadoras que nos lleven a vivir en equilibrio con el planeta y en un mundo más justo. Siempre mejor que decir es hacer, y hacer con perspectiva de igualdad de género nos permitirá diseñar estrategias de intervención más integrales y multidimensionales cuyo resultado sean oportunidades realmente transformadoras de la sociedad. <

TELEVISIÓN RESPONSABLE

40 minutos RSE

MIÉRCOLES  
22:00 HS  
CANAL 22

WWW.CANAL22WEB.COM

Instituto Superior de Educación e Innovación en Responsabilidad Social



eduFORS

www.edufors.com